

# IGLESIA *de* DIOS

UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

P.O. Box 3490

McKinney, TX 75070-8189

15 de julio de 2025

Queridos hermanos:

Algunos de ustedes me han contactado para preguntarme acerca de mi salud. He recibido cientos de correos, cartas, notas, tarjetas y llamadas telefónicas expresándome su preocupación. Mi plan original era responderle a cada uno; esto era lo que pensaba hace casi una semana, pero luego me di cuenta que era demasiado. Entonces, en vez de mi plan original, he decidido enviar una carta con la última actualización de mi estado de salud, además de algunos comentarios relacionados con el tema. En los últimos 15 años, he estado escribiéndole cartas a los miembros cada mes, pero ésta es la primera vez que he escrito acerca de algo tan personal como es mi propia salud. Soy muy consciente de ello, aun cuando esté escribiendo esta carta. Sé que muchos de ustedes están pasando por pruebas muy difíciles y luego ocurrió esa inundación tan devastadora en Texas que causó tantas víctimas, muchas de ellas jóvenes. Teniendo esto en mente, yo creo que hay cosas más importantes para escribir que mi propia salud. Pero después de analizarlo me pareció que la mejor manera de poder responder las preguntas que he recibido en las últimas dos semanas, es por medio de una carta.

El 27 de junio, un viernes por la tarde, me admitieron en el Plano Heart Center en Plano, Texas. Yo fui admitido para lo que fue descrito como un procedimiento simple, reemplazar mi válvula aórtica. Yo digo simple porque a mí me lo describieron como un procedimiento no quirúrgico que tomaría aproximadamente una hora. Iba a ser un procedimiento ambulatorio y estaría en casa al día siguiente y volvería a trabajar el lunes temprano.

La serie de eventos que condujeron a mi hospitalización comenzaron en el 2012, cuando durante un examen físico de rutina me informaron que yo tenía una malformación en la válvula aórtica, que en mi caso sólo tenía dos cúspides para controlar el flujo de sangre que sale del corazón. La válvula aórtica normal, tiene tres componentes. Me dijeron que el mío era caso muy poco frecuente, que sólo se presentaba en el 2 % de la población. A partir de ese momento, como parte de mi examen físico anual, debería visitar al cardiólogo cada dos años yo iría a ver a un cardiólogo como parte de mi examen físico anual, sólo para supervisar continuamente la válvula. La preocupación fundamental era que debido a que la apertura de la válvula era más pequeña que la normal, esto la hacía más susceptible a que se depositara el calcio, que bloquearía esa apertura.

Seguí ese consejo en los últimos diez años y nunca tuve una preocupación hasta el 2024. En ese momento el cardiólogo determinó que mi válvula aórtica se había estrechado considerablemente y debería ser reemplazada. Ya que no tenía síntomas, escogí esperar un año más. A principios de este año, 2025, me informaron que mi válvula aórtica se había estrechado hasta el punto de que solo el 40 % de la sangre estaba logrando pasar. Todavía no tenía síntomas lo cual sorprendió mucho al doctor.

En ese momento yo estuve de acuerdo en que me reemplazaran la válvula. Tenía dos opciones: (1) un procedimiento no quirúrgico que tomaba más o menos una hora. Este procedimiento se

llama TAVR (por sus siglas en inglés) y es actualmente el procedimiento más popular para reemplazar la válvula aórtica. Cada año se realizan literalmente miles de estos casos, en las instituciones más famosas para el corazón en este país. Usted está despierto durante todo el proceso y con frecuencia permiten que regrese a casa el mismo día y que vuelva a trabajar el día siguiente. (2) La segunda opción es la ruta de la cirugía llamada SAVR que requiere que se abra el pecho y se quite la antigua válvula y se reemplace con la nueva. Hasta el viernes 27 de junio, yo creía que iba a ser sometido al plan no quirúrgico “TAVR”; pero eso cambió cuando los doctores pudieron revisar todos mis exámenes, y entonces decidieron que lo mejor para mí, era que me hicieran una operación. No voy a dar todos los detalles, ¡pero no es necesario que les diga que fue una gran sorpresa para mi esposa y para mí! Después de repasar todo el caso, estuvimos de acuerdo en que eso era lo mejor que yo podía hacer.

El lunes 1 de julio me operaron en este sitio, Plano Heart Center. La vieja válvula bicúspide con los depósitos de calcio fue removida y se puso en su lugar una nueva válvula. También había un pequeño aneurisma cerca de la válvula que fue reparado. Yo tenía conocimiento de este aneurisma hace muchos años, pero nunca fue un problema para mí. Entonces había decidido dejarlo así. Como les escribí anteriormente, hasta hace seis semanas yo no tenía síntomas de que algo estuviera funcionando mal.

Me dieron de alta en el hospital el domingo 6 de julio y estoy ahora en casa recuperándome. Me dijeron que debía esperar más o menos de dos a tres meses para sentirme totalmente recuperado. Poco a poco he ido logrando ciertas cosas importantes —podré manejar nuevamente en treinta días, puedo trabajar medio tiempo desde la casa entre 30 a 60 días después, y volveré a trabajar en la oficina tiempo completo después de 60 días si todo sigue bien. Me han dicho que no puedo viajar por lo menos en 30 días.

Hasta el momento mi recuperación ha transcurrido de una manera muy positiva. Estoy avanzando más rápido de lo proyectado, pero todavía me advierten que debo ser cuidadoso y no hacer mucho. Siempre existe la posibilidad de echar para atrás. El pronóstico a largo plazo es de una recuperación total. Me recuerdan continuamente que yo voy a estar mucho mejor que antes, ahora que este defecto de nacimiento ha sido reparado. Simplemente tengo que esperar y ver si esto realmente resulta ser verdad. El momento de la recuperación total será poco antes de la fiesta. Por lo tanto, hasta este momento no tengo pensado cambiar ninguno de los planes que tenía para la fiesta. Cancelé los tres viajes internacionales —a Europa, Ciudad de México y San Luis, Potosí— y un vuelo doméstico hasta San Luis que había planeado hasta este verano.

Compartir toda esta situación personal es una situación nueva para mí y debo admitir que me hace sentir incómodo. Mi plan original cuando me dijeron que yo iba a tener mi procedimiento de TAVR era compartir las noticias con sólo unas pocas personas en la oficina. Cuando se convirtió en una operación de corazón abierto entendí que necesitaba comunicarlo y compartirlo con el ministerio y los hermanos.

Ha sido muy difícil para mí escribirles acerca de mis temas de salud porque estoy muy consciente de las pruebas personales que muchos de ustedes están experimentando en estos momentos. Además, debemos añadir las graves inundaciones y las víctimas que hubo en Texas el 4 de julio. Ha sido una experiencia muy dolorosa ver lo que ha pasado en los últimos días. Esto me recuerda que lo que estoy experimentando no puede ser comparado con el dolor que alguien

siente cuando pierde un hijo. Estoy seguro de que todos estamos orando por aquellos que han tenido estas pérdidas a comienzos de este mes.

Si bien vivimos en un momento en que un defecto congénito de nacimiento, tal como el que tuve, puede ser corregido, no hay cura en esta la vida cuando uno pierde un hijo u otro ser amado. Con esto en mente, quisiera animarlos para que nos acordemos y oremos por nuestros hermanos en la Iglesia de Dios que están pasando por grandes dificultades y continúen pidiéndole a Dios por su intervención y su misericordia.

En Hebreos 13:5 leemos estas palabras: “Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré”. Estas palabras debieran ser muy animadoras para nosotros. Muchísimas gracias por sus oraciones a mi favor.

Cordialmente, su hermano en Cristo,

Jim Franks.